



## Hipócrates y sus artificios

Enfermedad, medicina y narración en las literaturas y culturas hispánicas e hispanoamericanas

editado por Margherita Cannavacciuolo, Maria Rita Consolaro, Alice Favaro

# Retórica fantástica en la narrativa seropositiva de José Ricardo Chaves Una lectura de la novela *Fujirazú* (2023)

Karen Poe Lang

Universidad de Costa Rica, Costa Rica

**Abstract** This essay analyzes the (neo)Gothic elements in the novel *Fujirazú* by Costa Rican writer José Ricardo Chaves. These elements are used to criticize the homophobic policies enacted by the Costa Rican state during the 1980s that contributed to the HIV/AIDS epidemic. The novel denounces the abuses suffered by the LGBT population at the hands of various state apparatuses, primarily the Ministries of Security and Health, the police, and the public health system. Rather than being a mere accusation or pamphlet, *Fujirazú* is a fantasy novel with Gothic overtones that is populated by ghosts, dragons, haunted houses, possessions, and ideas drawn from Theosophy and Buddhism. This imaginative framework serves as a form of resistance against the discrimination faced by those affected by the disease.

**Keywords** Fantastic rhetoric. Costa Rican literature. HIV epidemic. HIV-positive novel. Homophobia.

**Índice** 1 Introducción. – 2 A tu regreso seré hermoso otra vez. – 3 Crisantemos rojos en mi piel. – 4 Cuervos de nieve y desierto. – 5 Conclusiones.



## Biblioteca di Rassegna iberistica 42

e-ISSN 2610-9360 | ISSN 2610-8844  
ISBN [ebook] 978-88-6969-939-9

### Peer review | Open access

Submitted 2025-02-18 | Accepted 2025-05-20 | Published 2025-09-09

© 2025 Poe Lang | © 4.0

DOI 10.30687/978-88-6969-939-9/002

## 1 Introducción

Desde sus inicios la obra narrativa del escritor costarricense –radicado en México– José Ricardo Chaves ha mostrado un gran interés por la literatura fantástica, especialmente en su vertiente gótica, como se explicita en algunos de los títulos de sus libros de relatos: *Cuentos tropigóticos* (1987, Premio Aquileo Echeverría), *Jaguares góticos* (2003) y *Gótica orientalia* (2021).<sup>1</sup> En sus novelas *Los susurros de Perseo* (1994 finalista Premio Herralde), *Paisaje con tumbas pintadas en rosa* (1998) y *Espectros de Nueva York* (2015), Chaves continúa explorando elementos temáticos y estéticos relacionados con el género fantástico. Su obra ensayística también ha estado dedicada ampliamente al estudio de la literatura fantástica dentro de la cual es posible destacar algunos títulos: *Andróginos. Eros y ocultismo en la literatura romántica* (2005) y sus dos antologías *El castillo de lo inconsciente. Antología de literatura fantástica de Amado Nervo* (2000), *Voces de sirena. Antología de literatura fantástica de Costa Rica* (2012). Esta doble inclinación teórica y narrativa por la literatura fantástica hacen de la escritura de Chaves un espacio idóneo para estudiar las marcas de este género literario en una narrativa centroamericana contemporánea.

El propósito de este artículo es analizar algunos rasgos fantásticos, de la vertiente del horror gótico, en la novela *Fujirazú* que son utilizados de manera crítica para poner en evidencia los problemas asociados a la epidemia del VIH/sida, derivados de las políticas homofóbicas implementadas por el Estado costarricense durante la década de los años ochenta del siglo XX. A pesar de su publicación tardía en 2023, esta novela no puede ubicarse en la clasificación planteada por Fasano (2024) como un texto narrativo del «post coctel»<sup>2</sup> es decir, un texto escrito después de los avances médicos presentados en el Congreso sobre VIH/sida realizado en la ciudad de Vancouver en 1996 que llevaron a la implementación de las triterapias. *Fujirazú* no cumple con las características señaladas por este autor italiano para unos textos narrativos (en su mayoría publicados en Argentina) que registran el cambio de estatus de la enfermedad que pasa de aguda o mortal a crónica. Las triterapias han permitido incluso eliminar la carga viral en la sangre de las personas infectadas con VIH, que pueden así, llevar una vida casi normal. Por estar situada en la década de los ochentas, en *Fujirazú* no se registran estos avances en el tratamiento de la enfermedad ni tampoco sus efectos en la vida cotidiana de los personajes.

---

1 Sobre el concepto de literatura tropigótica ver Calvo 2016; 2017.

2 Las transformaciones en las narrativas del post-coctel en América Latina han sido estudiadas por Vaggione (2014), Poe Lang (2023) y Fasano (2024).

Lo anterior explica la situación desgarrada de Patricio, uno de los protagonistas, al recibir su diagnóstico: «El virus en su sangre era más que un violador o un agresor, era su asesino, traía una muerte segura en un tiempo lento, o tal vez ni tanto, uno que venía a dar al traste cualquier plan o ideal» (67).

*Fujirazú* forma parte de lo que la crítica chilena Lina Meruane (2012) llama «corpus seropositivo» para designar aquellos textos que hacen del sida su escenario crítico, es decir, que representan el virus de manera abierta o enmascarada (13). En este sentido, la novela de Chaves es una denuncia de los abusos sufridos por las personas pertenecientes a las diversidades sexuales (sobre todo gais y trans) encarnados por distintos aparatos ideológicos del Estado, principalmente el Ministerio de Seguridad, el Ministerio de Salud y la policía. A esto hay que agregar la exaltación homofóbica de la prensa, que estigmatizó a estas personas, cargándolas con la culpa de la propagación del virus. Lejos del alegato y el panfleto, *Fujirazú* construye un mundo imaginario en clave de novela fantástica con rasgos góticos, poblado por fantasmas, dragones, casas encantadas, posesiones e ideas derivadas de la teosofía y el budismo.

Por lo anterior, *Fujirazú* es un ejemplo de lo que Ramos Alquezar (2021) llama «fantástico político»<sup>3</sup> que, según este autor, se aleja de la visión común del género como «escapista» para considerar «la irrupción de lo fantástico como un síntoma de las crisis históricas, sociales o políticas que atraviesan una comunidad» (91).

*Fujirazú* se compone de tres capítulos: «A tu regreso seré hermoso otra vez», «Crisantemos rojos en mi piel» y «Cuervos de nieve y desierto» estructura que hemos tomado como referencia para este artículo. Cada uno de estos capítulos tiene por encabezado un breve texto (Haiku) del escritor japonés Basho, estableciendo así una estrecha relación con la cultura japonesa que es reforzada en el título de la novela, síntesis de los nombres de dos volcanes: el Irazú en Costa Rica y el Fuji en Japón. Esta asociación es luego profundizada a partir de un paralelismo entre las historias de injusticia de las víctimas del VIH y las de los ciudadanos costarricenses de origen japonés que fueron deportados a campos de concentración en Estados Unidos durante la II Guerra Mundial. Esta doble línea de denuncia de la discriminación ya había sido planteada por Chaves desde su primera novela *Los susurros de Perseo*, en la cual la crítica de la

---

**3** El análisis de *Fujirazú* propuesto por Rojas González (2024) parte de este concepto: «En especial, haremos referencia a la figura del fantasma, la cual, en este texto literario, está atravesada por el amor, el abandono, la violencia, la enfermedad y la venganza. El espectro es una figura recurrente en la literatura gótica y, en especial, en la literatura fantástica-política moderna, la cual lo retoma con el fin de plantear una reflexión sobre la justicia» (8).

homofobia y de la xenofobia contra los migrantes nicaragüenses en Costa Rica se desarrollan de manera paralela.<sup>4</sup>

## 2 A tu regreso seré hermoso otra vez

En este primer capítulo se narra el regreso de Raúl a Costa Rica tras veinte años de ausencia, lapso en el cual perdió el contacto con Patricio, su amor de juventud. Casado con Joy, una mujer a quien no ama, profesa, sin embargo, un amor profundo por su hija Victoria. El retorno a su ciudad natal propicia un encuentro violento con su pasado que durante años ha tratado de olvidar.

Raúl recuerda el primer encuentro con Patricio en un ciclo de cine japonés en la Sala Garbo en San José, donde proyectaban el filme *Ugetsu*<sup>5</sup> de Kenji Mizoguchi, reforzando de esta forma el papel de la cultura japonesa en la novela. Además, según Carlos Fuentes, esta película -ganadora del León de Oro en el Festival de Venecia en 1953- fue la inspiración de su relato fantástico *Aura*. Este filme se basa en dos cuentos del escritor japonés Ueda Akinari, «La casa entre los juncos» y «La impura pasión de la serpiente» recogidos en el libro *Cuentos de lluvia y luna*. Ambos relatos narran historias de amor entre vivos y muertos de carácter heterosexual, rasgo que es recreado en el texto de Fuentes y que Chaves subvierte al proponer un encuentro sobrenatural entre dos hombres.

Como en otras novelas de Chaves, los protagonistas recorren con frecuencia el paisaje urbano, especialmente el de los barrios más antiguos del centro de San José como Otoya o Amón. Este paisaje es representado en clave fantástica, cuyos rasgos góticos como la neblina, la decrepitud y las alusiones a lo macabro son elementos clave de la descripción: «Siguió avanzando y vio en la esquina la mansión Knöhr, ahora más derruida que entonces, más macabra, con esa luminosa mortaja de neblina que la cubría, como el velo nupcial de una novia calavera» (41).

En esta caminata nocturna, Raúl vaga entre la bruma hasta encontrarse frente a la casa de Patricio que según nos dice el texto «seguía igual que antes» (41); al ver luz en el interior se acerca y Patricio le abre la puerta: «La luz de la luna cayó sobre él y, sí, sin duda era el rostro de Patricio, tan blanco y tan bello como lo recordaba» (41). Traspasado el umbral de la puerta, Raúl constata que la casa está tal y como la recordaba -salvo por un ramo de crisantemos rojos en el centro de la sala- y, además, se percató de

---

4 Sobre este tema ver: Poe Lang 2014.

5 Mizoguchi, K. (director). (1953). *Ugetsu*. Japón.

que Patricio se conserva tal y como lo había dejado veinte años atrás, sin canas ni arrugas. Luego de hacer el amor, la duda lo asedia:

Solo entonces Raúl creyó percibir en ese rostro cristalino que lo asediaba la insurgencia de una sombra siniestra que nubló media faz, que hizo que un ojo brillara más que otro por un momento, uno en rojo y otro en blanco, un rubí incandescente y un diamante apagado, sombra imaginaria que al instante se disolvió en el aire oscuro de la habitación. (43)

Diversidad del color de los ojos que encarna la fusión de dos estados opuestos, la vida y la muerte, el amor y el odio. A la mañana siguiente Raúl despierta empapado en las ruinas de la casa abandonada y Patricio ha desaparecido. Aturdido sale a la calle donde tiene un encuentro con Ofelia, la tía de su amante, quien le relata la triste historia del muchacho. En una redada nocturna orquestada por el Ministerio de Seguridad, Patricio fue secuestrado y violado por un agente de policía que odiaba a los homosexuales y que estaba contagiado de VIH. A causa del trauma de la violación y del diagnóstico de seropositivo, Patricio corta el vínculo con Raúl y muere precisamente el 13 de diciembre, día de su cumpleaños.

Este encuentro sobrenatural es el primer acontecimiento que produce un «efecto fantástico» (Roas 2004) al contradecir las normas del mundo considerado real y crear así incertidumbre en sus lectores. Conforme se avanza en la novela, este efecto será profundizado y sostenido en su carácter insólito ya que en ningún momento del texto se ofrece una explicación racional o científica de los hechos, por el contrario, Raúl se mantiene en una zozobra permanente pues no logra negar lo acontecido, ni comprenderlo.

### 3 Crisantemos rojos en mi piel

Si bien toda la novela está compuesta por referencias intertextuales a obras literarias (Borges, Fuentes, Lovecraft, Poe), el título de este capítulo al establecer una relación entre los crisantemos y la piel remite a un texto anterior de Chaves: *Paisaje con tumbas pintadas en rosa*, la primera novela seropositiva que se publicó en Centroamérica. *Fujirazú* es en más de un sentido una continuación o un nuevo comienzo de este texto<sup>6</sup> en el cual Chaves había tratado el tema de

---

<sup>6</sup> Rojas González (2024) ha señalado la relación intertextual entre estas dos novelas y considera que *Paisaje con tumbas pintadas en rosa* funciona como «un fantasma literario» de *Fujirazú* (8).

la epidemia del VIH a partir de códigos narrativos realistas, con ciertas incursiones breves en la retórica fantástica.<sup>7</sup>

*Paisaje con tumbas pintadas en rosa* finaliza con un viaje de Óscar, el protagonista, desde San José a Roma,<sup>8</sup> con la intención de comenzar una nueva vida lejos de las tumbas de sus amigos muertos por el sida. Óscar es un sobreviviente que ha escapado al contagio, aunque debe abandonar su país para intentar hacer algo con su duelo. Antes de emprender el viaje va al cementerio<sup>9</sup> para despedirse de sus innumerables amigos y sobre todo de su expareja: «Óscar permanece junto a la tumba de Mario. No sabe por qué, pero quisiera pintarla de rosado, hacerla única, distinta, aún en su muerte. Sopla el viento y pía un pájaro. Pinos y cipreses se bambolean. La tarde se ilumina más y más» (Chaves 1998, 166).

Este deseo de Óscar funciona como un mecanismo de resistencia pues, el color rosa, símbolo de las luchas por los derechos de la población LGTB, es el elemento que le permite imaginar la posibilidad de dejar una huella en el cementerio, una marca que personalice a las víctimas del sida. La tumba pintada en rosa es un recurso estético, una forma imaginaria de embellecer la muerte. En *Fujirazú* los crisantemos juegan un papel similar.

Como hemos indicado esta novela también da inicio con un viaje, esta vez en sentido inverso. No resulta nada casual que, en su primera noche en San José, Raúl sueñe con una tumba rosada y con una estatua que hace referencia a la portada de la primera edición de *Paisajes...*, estableciendo de este modo una relación intertextual estrecha con el personaje de Óscar.

Antes de regresar a Denver, Raúl también visita el cementerio:

Tras pedir ayuda a uno de los guardas del lugar, llegó a la tumba, en la que lucía una canasta de crisantemos frescos. Se notaba que había sido dejada uno o dos días antes, seguramente en el aniversario de la muerte de Patricio [...]. Luego se quedó en silencio un buen rato, acarició la tumba como si se tratara del cuerpo de su amigo y vio las montañas a lo lejos, coronadas de nubes, lo que anunciaba un inminente aguacero por la tarde. [...] Ya para irse, se inclinó y besó la superficie rugosa de la tumba y fue entonces

---

<sup>7</sup> Se han publicado varios estudios sobre esta novela: Coto Rivel 2009; Poe Lang 2015; 2023; Rojas González 2019; 2022.

<sup>8</sup> La estrecha relación entre el sida y el viaje es el eje estructurante del ensayo de Meruane (2012).

<sup>9</sup> Más allá de ser un paisaje frecuente en la novela, el cementerio representa una enorme carga simbólica y política. Según Rojas González (2024, 9): «La imagen de la nación como un cementerio es fundamental para entender no solo el recurso gótico literario utilizado por Chaves sino, también, el planteamiento político que se mueve a lo largo del texto».

cuando el canto duro y metálico de un zanate pareció contestar a su gesto. Levantó su cabeza y ahí estaba el gran pájaro negro, con ojos de relámpago, mirándolo desde lo alto de la cruz de una tumba vecina blandiendo su fuerte pico de un lado a otro, como la espada de un Samurái. (108-9)<sup>10</sup>

Seikichi, un dentista que practica el budismo y es un gran tatuador, ha llevado las flores al cementerio en recuerdo de su amigo. Raúl lo busca para obtener detalles sobre los últimos días de Patricio y tras una larga conversación, se entera de que estaba cegado por un deseo de venganza y de que no tuvo paz hasta que logró, con ayuda de Seikichi, llevar a la ruina al policía que lo había violado. Tras las súplicas de Patricio, su amigo acepta hacerle un hermoso tatuaje sobre su piel moribunda:

Fue así como, a lo largo de varias sesiones, fue creciendo un jardín de crisantemos rojos en la piel lacerada de Patricio. Flores que surgían entre manchas, lesiones y protuberancias, evitando las heridas, cubriendo con sus hojas y pétalos el malestar visual de ese dolor hecho carne, aquellos ganglios inflamados en garganta, axilas e ingles [...]. Patricio creía que aquellas flores en su piel retardarían un poco su final (tenían algo de exorcismo y de alejar el mal, según él), que la muerte tardaría en encontrarlo. (93)

Cabe recordar la relación estrecha entre la tumba y la piel del amado que se establece en el fragmento relativo al cementerio, antes citado. De este modo la estetización de la tumba, al pintarla de rosado, es un mecanismo de resistencia que presenta similitudes con el tatuaje que embellece las marcas de la enfermedad y retrasa o conjura de algún modo el sinsentido de esa muerte. Además, es importante recordar que las manchas causadas por el Síndrome de Kaposi fueron un elemento clave en la estigmatización de estos enfermos.

Sin embargo, existe una diferencia entre las dos novelas. En *Paisajes con tumbas pintadas en rosa* el acto de pintar la tumba permanece en el deseo de Óscar que no logra pasar a la acción y se ve obligado a huir de su país. En el caso del tatuaje la situación es más compleja pues Seikichi, además de embellecer la piel enferma, inscribe en el pecho de su amigo, el rostro de un poderoso dragón de la tradición japonesa, que puede activarse mediante una letra mágica. Patricio hará uso de este mecanismo mágico para vengarse del policía causante de sus desgracias. De este modo la resistencia

---

**10** Al ver el zanate Raúl recuerda la palabra *nevermore*, repetida en el poema «El Cuervo» de Poe, que funciona como premonición del papel que tendrán los cuervos en el final de la novela.

ante la homofobia, que en la novela anterior había quedado en el orden del deseo, ahora logra consumarse mediante la venganza contra el Estado costarricense representado por sus fuerzas policiales. Esto posibilita que Fujirazú elabore una estrategia de resistencia que tiene fundamento precisamente en rasgos fantásticos: el fantasma de Patricio logra hacer justicia, aunque sea de carácter espectral.<sup>11</sup>

*Fujirazú* hace, además, una crítica profunda al sistema de salud al contraponer la actitud de rechazo del aparato médico y de la familia, a la ternura que manifiesta el tatuador ante la piel estragada por el sida:

a Patricio le llamaba la atención la imperturbabilidad de Seikichi ante la revelación de su enfermedad, ante el alfabeto mórbido inscrito en su piel y que llevaba a otros (el doctor, la enfermera, la madre, la tía) a arrugar la cara ante su cuerpo marchito, a hacer muecas de asco o de compasión, a apartarse un poco para no infectarse, mientras que Seikichi se había limitado a admirar el paisaje malsano de su piel, como un artista ante un óleo, e incluso acarició con suavidad una zona violácea de su manchado pecho y lo comparó con el color del *kirin* de su tatuaje. (82)

El uso de la potencia conmovedora de lo bello como medio para describir y narrar una realidad atroz es uno de los rasgos que aparece con frecuencia en el corpus seropositivo. Como si de algún modo la belleza jugara necesariamente un papel determinante cuando se intenta dar cuenta de la experiencia de la enfermedad y la muerte.

A Lacan, en el Seminario *La ética del psicoanálisis*, no se le escapa el hecho de que «la luminosidad de la belleza» coincide con un momento preciso de la tragedia *Antígona* de Sófocles, en el cual la heroína da el paso, camina hacia su destino, franquea el límite que separa a los vivos de los muertos: «El lado conmovedor de la belleza hace vacilar todo juicio crítico, detiene el análisis, y sumerge las diferentes formas en juego en cierta confusión o más bien en una ceguera esencial» (2015, 346).

La belleza enceguece y muestra («ilustra» dice Lacan) la pulsión de muerte, que podría ser definida como esa manifestación anticipada de la muerte que se encuentra en todo ser humano viviente. Lo bello es concebido entonces como una barrera, un límite de la muerte.

---

**11** El concepto de «justicia espectral» fue inicialmente planteado por el filósofo francés Jacques Derrida (1995).



## 4 Cuervos de nieve y desierto

«En una rama  
desnuda, está posado un cuervo  
tarde de otoño»  
(Basho, «Autorretrato», en Chaves 2023, 105)

El tercer capítulo de la novela –según indican su título y su epígrafe– está construido con base en la figura de un pájaro: el cuervo. Como mencionamos anteriormente, en la escena del cementerio, un graznido de zanate (equivalente tropical del cuervo) conduce a Raúl a recordar el poema «El Cuervo» (*The Raven*) de Poe. Este poema narrativo tiene varias similitudes con la novela pues también transcurre en una gélida noche de diciembre, pero sobre todo porque relata una situación de duelo: el yo lírico llora la muerte de su amada Leonora y el cuervo, en su visita nocturna, repite únicamente una palabra «nunca más» (*nevermore*) como signo de la radicalidad de la muerte y de la imposibilidad de reencontrarse con su amada. En la novela, el alma de Patricio se encarna en un cuervo estableciendo así una estrecha relación con otras figuras clásicas de la literatura fantástica como el vampiro o el hombre lobo.

Además, es importante señalar que el pájaro no es una figura neutral en la historia del movimiento gai latinoamericano, al contrario, ha jugado un papel importante en los procesos identitarios de estas comunidades. De hecho, una de las novelas fundadoras del corpus seropositivo es *Pájaros de la playa* (Sarduy 1999) cuyos personajes enfermos son asociados con aves. Según Meruane (2012), así como en el contexto anglófono la palabra *queer* habría transformado su signo negativo por un carácter positivo, en el contexto latinoamericano ha ocurrido un proceso similar con la palabra pájaro (95).

Además, en este segundo capítulo se desarrolla en profundidad la temática del viaje fantástico, posibilitado por el vuelo de las aves, pues Patricio –que no logra desprenderse de su amor por Raúl–, lo sigue a Denver convertido en cuervo. Raúl no es inmune a la presencia inquietante de Patricio, que lo acosa también en sueños y pesadillas.

A pesar del frío intenso del invierno, Joy –atenta al ánimo sombrío de su marido– propone una salida al jardín japonés, ubicado relativamente cerca de su apartamento. En una clara relación intertextual con el filme *Los pájaros* de Hitchcock,<sup>12</sup> los cuervos comienzan a reunirse hasta convertirse en bandadas y, dirigidos por el fantasma de Patricio, atacan a la mujer, cuya frente se cubre de sangre, replicando una escena de la película en la cual la protagonista es atacada justo en la frente por un pájaro mientras viaja en un bote en medio de un lago. Unos días después, Joy muere en un accidente

---

**12** Hitchcock, A. (director). (1963). *Los pájaros*. Estados Unidos.

de tránsito causado por el incomprensible ataque de una bandada de cuervos al parabrisas de su auto.

Para paliar los efectos del duelo, Raúl y Victoria deciden hacer un viaje al desierto, al sitio donde estuvo ubicado el campo Amache, campo de concentración que funcionó durante la Segunda Guerra Mundial para ciudadanos de origen japonés, donde estuvo internado el padre de Siekichi. Una vez llegados al lugar, que está repleto de cuervos, empiezan a ocurrir hechos asombrosos. El fantasma de Patricio despliega su ira vengativa, desata una tormenta y pone en peligro la vida de Victoria. Esta escena, que es el final de la novela, termina cuando Patricio toma posesión del cuerpo de la niña y le dice a Raúl: «Nada acaba del todo –respondió con una nueva voz, un poco más profunda–. Todo vuelve a empezar, resurge... de otra forma– y sonrió enigmáticamente» (138).

Una consideración final para terminar. La novela *Paisaje con tumba pintadas en rosa* aparece materialmente dos veces en *Fujirazú*: la primera como una recomendación de lectura de Seikichi para Raúl, que incluso le regala su ejemplar. Raúl se la lleva a Denver para leerla y Victoria la toma prestada cuando van al desierto. Su segunda aparición es en el clímax de la novela, cuando en medio de la tormenta, pierde sus páginas arrancadas violentamente por el viento huracanado, cuyas ráfagas son producto de la ira de Patricio, como si este personaje quisiera vengar también a los muertos de la primera novela.

En la presentación de *Fujirazú*,<sup>13</sup> Chaves mencionó que a pesar de considerar que el tema del VIH había sido saldado en su novela anterior, la escritura de *esta novela* se le impuso con gran fuerza durante la epidemia del COVID y que se vio obligado a retrasar otros proyectos que tenía muy avanzados, para concentrarse en este texto que escribió de un tirón.

## 5 Conclusiones

La lectura de *Fujirazú* nos ha permitido constatar la función que tienen los rasgos fantásticos, como elementos propiciatorios de un modo particular de resolver los conflictos derivados de la injusticia, la homofobia y la exclusión padecidos por la población LGTB durante la epidemia de VIH en los años ochenta en Costa Rica. Las formas de resistencia ante las instancias de poder derivan en distintas estrategias como el uso de la belleza para calmar el dolor y la impotencia o la implementación de las figuras del fantasma, el cuervo

---

**13** Presentación que tuvo lugar el 4 de julio de 2024 en la Librería Andante en San José, Costa Rica.

y el dragón como vehículos de una venganza que de algún modo equilibra la balanza en favor de las víctimas.

Las relaciones intertextuales que enriquecen la trama de la novela contribuyen a reforzar su carácter fantástico al construir una historia de amor entre hombres que traspasa las fronteras que separan la vida y la muerte como se observa en el último párrafo del texto, una vez que el fantasma de Patricio ha poseído el cuerpo de Victoria: «Ella se acercó y lo miró directamente a los ojos. Lo tranquilizó. Luego, lo abrazó con ternura, como si lo hubiera reencontrado tras mucho tiempo. Un cuervo chihuahuense graznó desde lo alto del esqueleto de un árbol» (139).

## Bibliografía

- Akinari, U. (2010). «La casa entre los juncos» y «La impura pasión de la serpiente» *Cuentos de lluvia y luna*. Madrid: Trotta.
- Calvo, K. (2016). «La conceptualización de la narrativa gótica en Latinoamérica: el caso de la literatura costarricense de los últimos cien años». *Pórtico*, 21(6), 43-52. [https://www.imprentanacional.go.cr/editorialdigital/libros/literatura%20costarricense/portico21\\_2016.pdf](https://www.imprentanacional.go.cr/editorialdigital/libros/literatura%20costarricense/portico21_2016.pdf).
- Calvo, K. (2017). «Terror en el trópico: cómo entender la escritura gótica en el contexto de la narrativa costarricense». Bussing López, I.; López Get, A. (eds), *Oscuras latitudes. Una cartografía de los estudios góticos*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 75-82.
- Chaves, J.R. [1994] (2008). *Los susurros de Perseo*. San José: Uruk.
- Chaves, J.R. (1997). *Cuentos tropigóticos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Chaves, J.R. (1998). *Paisaje con tumbas pintadas en rosa*. Heredia: Editorial de la Universidad Nacional.
- Chaves, J.R. (1999). *El castillo de lo inconsciente. Antología de literatura fantástica de Amado Nervo*. México: Conaculta.
- Chaves, J.R. (2003). *Jaguares góticos*. México: El umbral.
- Chaves, J.R. (2005). *Andróginos. Eros y ocultismo en la literatura romántica*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Chaves, J.R. (2012). *Voces de la sirena: antología de literatura fantástica de Costa Rica*. San José: Uruk.
- Chaves, J.R. (2015). *Espectros de Nueva York*. San José: Editorial Costa Rica.
- Chaves, J.R. (2021). *Gótica Orientalia*. San José: Uruk.
- Chaves, J.R. (2023). *Fujirazú*. San José: Uruk.
- Coto Rivel, S. (2009). «Una década perdida, noticias del miedo en Paisaje con tumbas pintadas en rosa de José Ricardo Chaves». *Istmo*, 19, 1-18.
- Derrida, J. (1995). *Espectros de Marx. El Estado de la deuda, el trabajo del duelo y la nueva Internacional*. Valladolid: Editorial Trotta.
- Fasano, F. (2024). *Malattia come identità. La transizione epidemiologica nella letteratura ispanoamericana ultracontemporanea*. Padova: Mimesis.
- Fuentes, C. (1979). *Aura*. México: Ediciones Era.
- Lacan, J. (2015). *Seminario 7: La ética del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

- Meruane, L. (2012). *Viajes virales: La crisis del contagio global en la escritura del sida*. Santiago: Fondo de Cultura Económica.
- Poe, E.A. (1984). «El Cuervo». Cortázar, J. (trad.), *Cuentos Completos*. Buenos Aires: Círculo de lectores.
- Poe Lang, K. (2014). «Paisajes (neo)góticos en la novela *Los susurros de Perseo* de José Ricardo Chaves». *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, (40)1, 75-82. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filyling/article/view/16206>.
- Poe Lang, K. (2015). «Formas de convivencia en la enfermedad. Representaciones del sida en la novela *Paisaje con tumbas pintadas en rosa* (1998) de José Ricardo Chaves». *Revista Estudios, Escuela de Estudios Generales*, 31, 1-18. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/22652/22847>.
- Poe Lang, K. (2023). *Escribir el sida. Cuerpo, duelo y estrategias de resistencia en la novela hispanoamericana y del Caribe*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Ramos Alquezar, S. (2021). «Justicia espectral: violencia política y género fantástico en el cine latinoamericano actual». *Pandora: Revue d'études hispaniques*, 16, 89-107. <https://hal.science/hal-03983953/document>.
- Roas, D. (2004). «Contexto sociocultural y efecto fantástico: un binomio inseparable». *Odiseas de lo fantástico*, México: CILF, 39-56.
- Rojas González, J.P. (2019). «La aniquilación del otro: Violencia, homosexualidad y sida en la novela *Paisaje con tumbas pintadas en rosa* (1998), de José Ricardo Chaves (Costa Rica)». Matei, Ch. (ed.), *La violencia como marco interpretativo de la investigación literaria: Una mirada pluridisciplinar a la narrativa hispanoamericana contemporánea*. Frankfurt am Main: Narr Francke Attempto, 181-213.
- Rojas González, J.P. (2022). «El VIH/sida y la metáfora de la navegación arriesgada en *Paisaje con tumbas pintadas en rosa* (1998), de José Ricardo Chaves». Arévalo, A.; Rocha, D.; Ríos Vega, J.; Herra, L. (eds), *Saberes LGTBI+: alteridades sexuales centroamericanas en el bicentenario*. Buenos Aires: CLACSO, 197-230. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2023/06/Saberes-LGTBI.pdf>.
- Rojas González, J.P. (2024). «La literatura fantástica política sobre el VIH/sida: A propósito de la figura del fantasma en *Fujirazú* (2023), de José Ricardo Chaves». *Revista Comunicación*, (33)1, 5-21. <https://doi.org/10.18845/rc.v33i1.7178>.
- Sarduy, S. (1999). *Pájaros de la playa*. Guerrero, G.; Wahl, F. (eds), *Obra Completa*, Madrid; San José: ALCA XX, 915-1005.
- Vaggione, A. (2014). *Literatura/Enfermedad. Escrituras sobre SIDA en América Latina*. Córdoba: Centro de Estudios Avanzados, Universidad de Córdoba.